

Año de  
Christo  
1509.

288

HISTORIA GENERAL

suadidos, que siendo dueños de ellas, nada tenían que temer por sus Estados de Tierra-Firme. Dedicaronse, con particularidad, à pertrechar à Padua, mirandola como llave de su País. Cien piezas de Artilleria guarnecian sus muros, y la guarnicion era de catorce mil hombres de Tropas Veteranas. Mandabala el Conde de Petiliani, que quiso encerrarse en la Ciudad con toda la noble juventud de Venecia, resueltos à morir por la Patria.

108 No obstante estos preparativos, el Emperador muy confiado, puso sitio à Padua el dia quince de Septiembre. Embiòle el Mariscal de Chaumont quatro mil Cavallos, baxo las ordenes de Juan Paliza. Se diò principio à la circunvalacion, la que fue muchas veces interrumpida, por los repetidos ataques de los Sitiados. Tambien los Labradores de aquellas cercanias tomando las armas, asfelinaban todos los Soldados, que salian de sus quarteles. Havia dado el Emperador varios assaltos, combatiendo à un torreon de la Ciudad, aunque inutilmente. Viendo la estacion adelantada, y que las nieves comenzaban à cubrir los montes, resolviò hacer el ultimo esfuerzo para tomar la Plaza. Propu-

so

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

289

Año de  
Christo  
1509.

so à Paliza desmontasse la gente de armas Francesa para ir al assalto; pero el Cavallero Bayardo se opuso, diciendo, que la gente de armas Francesa eran todos los Nobles, y que no havian de ir al assalto, sino con la gente de armas Alemanas, que no eran mejores que ellos. Propusolo el Emperador à los suyos, y reusando estos ir al assalto, se viò obligado à levantar el sitio, y bolverse à Alemania, con su Exercito muy deteriorado.

109 Mucho celebrò el Pontifice, que el Emperador huviesse levantado el Sitio de Padua, creyendo havia de atribuir su desgracia al leve socorro del Rey Luis XII. y que con este motivo presto le declararia la guerra: que debilitandose uno, y otro, podria facilmente expelerlos de Italia, con el auxilio de los Venecianos, y del Rey Catholico, el que no gustaba de verlos tan cerca de su Reyno de Napoles: este era todo el anhelo del Pontifice. Tambien pretendia restablecer à los Esforcias en el Milanès, si acaso no podia tomarle para si. Grandes Proyectos de Guerras, y Conquistas disponia este Pontifice, con la expectativa, de que siendo algun dia el arbitro necessario entre los Principes Christia-

Tom. XII,

Oo

nos,

Año de  
Christo  
1509.

290

HISTORIA GENERAL

nos, los reuniría à todos contra los Turcos. Embiò, sin perder tiempo, sus Nuncios à aquellos Principes, à quienes trataba con aparente amistad, solo por mera politica, y tambien à sus verdaderos amigos. Yà havia fallecido algunos años antes Enrique VII. Rey de Inglaterra, Principe de los mas grandes de aquel siglo. Haviale sucedido en la Corona su hijo Enrique VIII. Principe joven, y ambicioso, que deseaba señalar el principio de su Reynado con una grande hazaña. Pudo facilmente el Pontifice persuadir à este Principe se enemistasse con la Francia, renovando en èl las idèas de la Normandìa, y Guiena, sobre los quales los Ingleses conservaban siempre sus imaginarias pretensiones.

110 El tiro mas importante, que el Pontifice hizo à la Francia, fue de separarla de los Suizos por medio del Obispo de Sion. Teniendose estos por muy necesarios à la Monarquìa, no era posible tolerar su insolencia. Havian pedido al Rey Luis se les aumentasse sus pensiones, y olvidando el Rey en esta ocasion su acostumbrada politica, los havia tratado con mucho desprecio.

111 Continuaba siempre la disputa

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

291

Año de  
Christo  
1509.

ta entre el Emperador, y el Rey Don Fernando, sobre la administracion del Reyno de Castilla. Haviasse apoderado de ella, por medio de las maximas del prudente Cardinal Cisneros, y en España solo algunos Señores, disgustados del presente Gobierno, seguian el partido del Emperador. No obstante, asintió el Rey Don Fernando à atenerse al arbitrio del Rey Christianissimo. Este Principe arregló, que el Rey Catholico tuviesse la administracion de Castilla, hasta que el Duque de Luxemburgo tuviesse la edad de veinte y cinco años, que este Principe no se llamasse Rey, hasta la muerte de su Madre la Reyna Doña Juana; y que si acaso el Rey Don Fernando tuviesse hijos varones del segundo Matrimonio, no podian pretender cosa alguna en Castilla.

112 Luego que el Pontifice hallò medio de romper la alianza entre la Francia, y los Suizos, y que se viò seguro del Rey de Inglaterra, que los Venecianos le huvieron prometido de hacer todos los esfuerzos posibles; y que el Rey Don Fernando el Catholico quedaria neutral, en caso de rompimiento, comenzó à perseguir à Alfonso de Este, Duque

Oo 2

que

Año de  
Christo  
1509.

292

HISTORIA GENERAL

que de Ferrara, Fundatario de la Santa Sede. Constabale, que el Rey de Francia, su Aliado, no havia de permitir le oprimiessen, ni que con esta ocasion se podria comenzar la guerra, que esperaba hacer con ventaja. Que- xabase, de que el Duque de Ferrara huviesse solicitado la proteccion de la Francia, en perjuicio de la Santa Sede: Que reusasse pagar el antiguo tributo de quatro mil escudos de oro, ofreciendo solamente ciento, que era á lo que el Papa Alexandro VI. havia reducido este tributo à favor del casamiento de la hija con el Duque: Que huviesse impuesto nuevo tributo sobre la Sal en Coma- chio: Que en varias ocasiones huviesse socorrido con Tropas, y dinero à los Bentivoglios, ayudandolos à que recuperassen á Bolonia. Estos cargos eran mas que suficientes, para que el Papa Julio acometiesse al Duque de Ferrara, que no estaba en situacion de defenderse; mas este Principe, à instancias de los Colonas, sus deudos, vino à Roma, para postrarse à los pies del Papa. Recibióle su Beatitud con tanta aspereza, que recelando le arrestassen, hizo fuga aquella misma noche.

Al

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

293

Año de  
Christo  
1509.

113 Al mismo tiempo el Pontifice diò la Investidura del Reyno de Napoles al Rey Don Fernando, lo que hasta entonces havia reusado, por no dár que sentir à la Francia. No omitiò la clausula regular, de que el Reyno de Napoles no pudiesse jamás ser unido al Imperio. Absolviòle tambien, con la potestad de San Pedro, de todos los juramentos, que huviesse hecho de observar la liga de Cambray. Perdonóle al mismo tiempo los quarenta mil escudos, que los Reyes de Napoles acostumbraban pagar al tiempo de recibir la Investidura, cuya gracia nunca el Rey Don Fernando pudo alcanzar del Papa Paulo II. y le reduxo à siete mil ducados, y una Acanèa blanca: cosa, que aun oy dia se observa; pero nunca quiso el Pontifice ceder cosa alguna sobre la nominacion à los Beneficios. En 1431. el Papa Eugenio IV. pretendiendo, que el Reyno de Napoles havia buuelto á la Iglesia, por muerte de la Reyna Juana, declarò, que desde entonces la disposicion de los Beneficios pertenecia à la Santa Sede.

114 Quando se diò la Investidura à las Casas de Anjou, y Aragon, los Pontifices se

Año de  
Christo  
1509.

294

HISTORIA GENERAL

se reservaron el derecho de proveer los Beneficios , cediendo à estos Principes solo la nominacion de los Arzobispados , y Obispados de las Ciudades de su inmediata jurisdiccion ; de modo , que de diez y siete Arzobispados , y ciento y veinte y siete Obispados , que hay en este pequeño Reyno , los Reyes solo nombraban à ocho Arzobispados , y diez y ocho Obispados , los que llamaban Reales , para distinguirlos de los demàs. Estableció tambien la Inquisicion en el Reyno de Napoles , mas el Pueblo se sublevò varias veces contra el Santo Tribunal , y el Papa se viò obligado à llamar los Inquisidores. Los Moros , que en gran numero se havian retirado à Napoles , desde la toma de Granada , prometieron professar abiertamente la Religion Christiana , y si acaso no eran muy buenos Catholicos , sus hijos lo fueron despues. Establecióse la Inquisicion con mas facilidad en Venecia , con ciertos Articulos , que aun se observan oy dia. El Senado elige los Inquisidores , y las haciendas , que se confiscan à los Hereges , se entregan en poder de un Sugeto , nombrado por la Republica.

115 Despues de concludido este genero de

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

295

Año de  
Christo  
1510.

de liga , el Pontifice , junto con los Venecianos , intentó acometer à Genova ; pero inutilmente. La Casa de *Fiesco* , siempre afecta à la Francia , se havia mantenido en la Ciudad , hasta que llegó el socorro , que el General Chaumont embiaba del Milanès. Viendo entonces el Rey de Francia , que el Pontifice no guardaba con él el menor reparo , hizo congregar en la Ciudad de Tours los Obispos de su Reyno. Acababa de perder al Cardenal de Amboyse su Privado , y primer Ministro , que hasta la muerte supo conservarse toda la confianza del Rey su Amo. *Este fue gran Ministro* ( dice el Reverendissimo Padre Daniel ) *de empreffas gloriosas , y la mayor parte felices ; la Monarquia arreglada : los Pueblos sumissos , y contentos ; los Principes vecinos se contenian en sus justos limites ; el Rey era temido , y victorioso , manteniendo poderosos Exercitos fuera del Reyno , sin atropellar sus Vassallos.* Todo esto compone el elogio del Cardenal de Amboyse. Increpanle de ambicion de la Tyara ; mas él procuraba paliarla con el intento de reformar la Iglesia , y afianzar el poder de la Francia en la Italia.

Año de  
Christo  
1510.

296

HISTORIA GENERAL

lia. La gota le quitò la vida. El Rey manifestó mucho tiempo su afliccion.

116 Los Obispos, congregados en Tours, presididos de Francisco de Rohan, Arzobispo de Leon, concedieron al Rey Luis permiso, para imponer diezmos extraordinarios en el Clero. Prohibieron se embiasse dinero à Roma, hasta que el Pontifice desistiesse de sus intentos. Declararon, que si un Sumo Pontifice acometiesse à un Principe Christiano en sus bienes temporales, este Principe podia, con toda seguridad de conciencia, defenderse con las armas: Que en este lance podia substraerse de su obediencia, y atenerse al Derecho Comun, conforme los Decretos del Concilio de Basilea. Yà se iba à separar el Congreso, quando llegó el Obispo de Gurk, Embaxador del Emperador Maximiliano. Este renovó el Tratado de Cambray, prometiendo congregar un Concilio nacional en Alemania, à exemplo de la Francia: Que luego se havia de suplicar al Pontifice convocasse un Concilio General para remediar los males de la Iglesia, y dedicarse à la union de los Principes Christianos contra los Turcos.

Sin

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

297

Año de  
Christo  
1510.

117 Sin embarazarse el Pontifice de lo que contra èl se proyectaba, acometiò vivamente al Duque de Ferrara. Este, sin el socorro del Mariscal de Chaumont, quedaba perdido. Hallò medio, no obstante, de arruinar con su Artilleria la Armada de los Venecianos, la que por la emboadura del Rio Pò, se havia acercado à Ferrara. Al tiempo que el Exercito de la Iglesia, y el de los Venecianos se hallaban al rededor de Ferrara, el Papa estaba en Bolonia con muy poco sequito. El Mariscal de Chaumont, à instancias de los Benivoglios, en otro tiempo Soberanos de Bolonia, formò el designio de sorprenderle; y lo huviera logrado, à no haverse entretenido con las proposiciones de paz, que el Pontifice le hizo proponer. Ultra de esto, se hallaba algo receloso en la execucion, respecto de no tener orden expresa del Rey íu Año. Perdiò veinte y quatro horas, y en aquel tiempo entrando algunas Tropas Venecianas en Bolonia, libertaron esta Ciudad de todo insulto. Assegurado el Papa, hizo burla de èl, y el Mariscal se retirò à Milàn.

118 No obstante las cercanias del Invierno, el belicoso Pontifice emprehendiò el si-

Tom. XII,

Pp

tio

Año de 298  
Christo 1510.

HISTORIA GENERAL

tio de la Mirandula , para ir despues à Ferrara , contra el dictamen de sus Oficiales , y de los Venecianos , que querian acuartelar sus Tropas. Marchó à èl en persona , no obstante la debilidad en que aun se hallaba. Estuvo à punto de verse sorprehendido por el Cavallero Bayardo , y se escapó , como por milagro , á un Castillo.. La mañana siguiente , prosiguiendo el viage para la Mirandula , llegó à ella à principios del mes de Enero. Llevaba el sitio con vigor , y exponiendose como mereo Soldado , tomó la Plazo con increíble constancia , y valentia. La Condesa de la Mirandula , hija del Mariscal Tribulci , defendió la Plaza con valentia superior à su sexo. El Mariscal de Chaumont juntaba sus Tropas para socorrerla ; pero enfermando de fatigas , y pesares , murió en la edad de treinta y ocho años. Succediòle el Mariscal de Tribulci en el gobierno del Milanés. Este , despues de haver derrotado al Exercito del Papa , sorprehendiendo à Bolonia , restableció en ella à los Bentivoglios. Podia entrar en el Estado Eclesiasticos , sin la menor oposicion ; pero sabiendo que el Rey no queria conquistar los territorios de la Iglesia , y que solo deseaba , que

DE LA IGLESIA LIB. XXXI.

299

Año de  
Christo 1511.

el Pontifice se sujetasse à la razon , no pasó adelante.

119 En este intermedio , el Rey Don Fernando el Catholico , propuso varias conferencias en Mantua , para tratar sobre los medios de hacer la Paz General. El Pontifice , el Emperador , y el Rey de Francia embiaron sus Embaxadores. Sin duda se huvieran ajustado sobre lo perteneciente à los Venecianos , y al Duque de Ferrara , si el Pontifice , viendose sostenido del Rey Catholico , del de Inglaterra , de los Venecianos , y de los Suizos , dexandose llevar de su inclinacion , no huviesse declarado publicamente , era preciso expeler à los Franceses de la Italia. Entonces se rompieron las conferencias , exasperados los animos de una , y otra parte. Hizo el Papa todo lo possible para atraerse el Obispo de Gurk , Embaxador de Maximiliano. Prometiòle la Purpura Cardenalia , y de darle cien mil escudos de renta en Beneficios ; mas este Prelado respondiò , que seria siempre leal à su Señor. Entonces el Emperador , y el Rey Luis , renovando su alianza , resolvieron no guardar reparo con el Papa Julio II. Yà cada uno de ellos havia juntado los Obispos de sus Dominios,

Año de  
Christo  
1511.

300

HISTORIA GENERAL

ños, los que pedían un Concilio General. Salieronse de Roma, con diferentes pretextos, los Cardenales de Carvajal, Borja, Prie, el Obispo de Bayeus, y el de San Malo, y se retiraron á Florencia, y de allí á Pifa, que entonces havia buuelto á la dominacion de los Florentinos. Allí, de autoridad propia, convocaron Concilio. Pretendian, que segun los Decretos del Concilio de Constancia, se debia celebrar un Concilio cada diez años. Acusaban al Pontifice, aunque sin fundamento, de haver alcanzado la Cathedra de San Pedro por medios ilicitos, ocupandose solo todo el tiempo de su Pontificado en enredar á los Principes Christianos. Los Obispos de Francia, y Alemania tuvieron orden de ir á Pifa.

120 Noticioso de esto el Pontifice, creyò necesario oponer al Concilio de Pifa un verdadero Concilio, convocado con su autoridad. Convocòle, sin perder tiempo, en San Juan de Letrán, conforme al uso antiguo de la Iglesia, y esto contuvo á varios Cardenales, que intentaban dexarle. Entretanto bolvió á enfermar el Pontifice, y estuvo á punto de perder la vida. Absolvió al Duque Urbano su Sobrino, que havia asfessinado al Cardenal de Pa-  
yia.

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

301

Año de  
Christo  
1511.

via. Bolviendo á recuperar la salud, contra la esperanza de todos, se manifestó mas animado, que antes, contra la Francia.

121 Diòse principio al Concilio de Pifa, aunque sin esperar buen exito de él. No quisieron ir los cinco Cardenales, que se hallaban en Florencia, hasta que llegassen los Obispos de Francia, y Alemania. Poco tiempo despues fueron á Pifa, acompañados de los Arzobispos de Leon, y Sens, de catorce Obispos de Francia, y otros varios. Eligieron al Cardenal Carvajal, Presidente del Concilio. Fueles forzoso transferirle á Milán, porque los habitantes de Pifa se sublevaron, con motivo del entredicho, que el Pontifice les havia puesto. El Rey de Francia havia dado el gobierno del Milanès á su Sobrino Gaston de Fox, Duque de Nemours. Este, de edad de veinte y tres años, se adquirió bien presto fama de General. Obligò á diez y seis mil Suizos, que venian á juntarse con las Tropas del Papa, para acometer al Milanès á retirarse á su País, sin emprehender cosa alguna. Seguíalos con pequeños Cuerpos de Cavalleria, y acometiendolos en los desfiladeros, arruinaba el País por donde transitaban, sin

NOTA.

Aqui se conocen los efectos, y malas consecuencias de tomar sin restriccion la autoridad de los Concilios de Constancia, y Basilea, en quanto á la jurisdiccion coactiva, que solo en tiempo de scisma, en que no hay Papa cierto, debe tener lugar.

af

Año de  
Christo  
1511.

302

HISTORIA GENERAL

arriesgar sus Tropas. Derrotò la mayor parte de ellos, mas tuvo bien presto negocios de mayor importancia à que atender.

122 Ocupado solo el Rey Catholico en las cosas de Italia, suspendiò el proyecto de conquistar el Africa. Pedro Navarro, à quien el Cardenal Cisneros havia dexado el mando del Exercito, despues de la toma de Oràn, lograba en ella grandes conquistas. Havia-se sometido el Rey de Tunez à pagar un tributo anual de veinte mil ducados. Los Principes de Argèl, y Tremecèn, recibieron Guarniciones Christianas en sus Plazas, y se podia esperar se restableceria bien presto la Religion Catholica en un País, en que en otros tiempos estuvo tan floreciente. Acudiò el Rey Don Fernando à lo que le parecia mas urgente, hizo passar à Italia gran numero de Tropas Veteranas. Diò el Virreynato de Napoles à Don Ramòn de Cardona: el mando de la Infanteria à Pedro Navarro, que hizo venir del Africa, con orden de juntarse al Exercito del Papa, à fin de executar alguna empresa. No podian emprender otra mas del gusto del Pontifice, que la de recuperar à Bolo-  
nia. Rodearon la Ciudad con un Exercito de diez

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

303

Año de  
Christo  
1511.

diez y seis mil Infantes, y diez mil Cavallos. La Guarnicion era endeble, y los Muros se vieron bien presto arruinados con la Artilleria. Yà tenia la brecha suficiente circuito para emprender el assalto. Pedro Navarro, que havia inventado las Minas en las ultimas guerras de Napoles, conduxo una, sin que los sitiados tuvieslen de ella la menor sospecha. Havianse dispuesto à dár el assalto General, luego que reventasse la Mina. Hizo su efecto, echando al ayre una Ermita, que se hallaba en el Muro; pero se admiraron de ver caer la Ermita toda entera sobre los mismos fundamentos, sin que se conociesse nada de brecha. Este singular acontecimiento, los obligò à suspender el assalto hasta el dia siguiente, y aquella misma noche el Duque de Nemours entrò en la Ciudad con quinze mil hombres, sin que los Españoles se lo pudiesen impedir. No havian hecho linea de circunvalacion, por motivo del grande ambito del recinto. Levantaron el Campo aquella misma noche, retirandose à Imola. El Duque de Nemours no podia seguirlos, respecto que sus Tropas havian hecho treinta millas en veinte y quatro horas.

No